

Dr. Angel ANGELIDIS



**LA HISTORIA DE JIHAD CONTRA LOS AUSTRIACOS
LOS DOS ASEDIOS DE VIENA POR LOS
TURCOS OTOMANOS (1529 & 1683)**

Una visión diferente de la historia...



Doc. AA - 51
ES - 01 - 2018

Auteur: Dr. Angel ANGELIDIS

**Docteur Ingénieur Agronome (ETSIA - Université Polytechnique de Madrid),
Docteur d'Etat ès Sciences Economiques (Université de Montpellier, France),
Ex-Membre du Cabinet du Commissaire G. Contogeorgis, (Commission Thorn 1981-1984)
Ex-Chef de Division et Conseiller auprès du Parlement Européen,
Ex-professeur invité à l'Ecole Diplomatique de Madrid et à l'Université Montesquieu Bordeaux IV,
Comendador de la Orden Civil de Mérito Agrícola de España,
Comendador de la Real Orden de Isabel la Católica de España,
American Order of Excellence and Academician for lifetime, American Bibliographical Institute, USA,
Vice-président de l'Institut de Gestion des Crises Géopolitiques, Thessalonique, Grèce.**



De gauche à droite: Βυζάντιον, Αυτοκρατορικός Θυρεός κατά την περίοδο των Παλαιολόγων (Armoiries de l'Empire Byzantin, Dynastie de Paléologues - Coat of arms of the Byzantine Empire, Paleologos Dynasty - Escudo del Imperio Bizantino, Dinastía de Paleólogos) ; Emblème du Patriarcat Orthodoxe de Constantinople - Blazon of the Orthodox Patriarchate of Constantinople - Escudo del Patriarcado Ortodoxo de Constantinopla ; Aigle bicéphale russe impériale et contemporaine - Russian double-headed eagle imperial and contemporary - Águila bicéfala rusa imperial y contemporánea ; Armoiries de l'Alcazar de Tolède, Espagne - Coat of arms of the Alcazar of Toledo, Spain - Escudo del Alcázar de Toledo, España.

Éditeur : Dr. Angel ANGELIDIS

97, Avenue Marcel Thiry

B - 1200 Bruxelles, BELGIQUE

TÉL. & FAX : (+32) 02 762 91 19

E-MAIL : ANGELIDIS.ANGEL@GMAIL.COM

WEBSITES : WWW.ANGELIDIS.EU - WWW.ANGELIDIS.BE



Les opinions exprimées dans ce document relèvent de la responsabilité exclusive de l'auteur.

La reproduction et la traduction de ce document à des fins non commerciales sont autorisées, à condition que la source soit expressément mentionnée et que l'auteur et l'éditeur en soient préalablement informés et qu'ils aient reçu un exemplaire de la publication.

Imprimé à Bruxelles (2018).

LOS DOS ASEDIOS DE VIENA POR LOS TURCOS OTOMANOS (1529 & 1683)

***"Those who cannot remember the past are condemned to repeat it".
"Quienes no recuerdan el pasado están condenados a repetirlo".
"Wer die Vergangenheit sich nicht erinnern, werden verurteilt sie zu wiederholen".
"Ceux qui ne peuvent se rappeler du passé sont condamnés à le répéter".***

George Santayana
Filósofo, ensayista, poeta y novelista hispano-estadounidense
(Madrid, 16.112.1863 – Roma, 26.09.1952)

Imagen N° 1 : 1683 –Türken vor Wien / 2017 –Türken in Wien !



1. El primer asedio turco de Viena (1529)

El primer asedio de Viena, en 1529, marcó el apogeo de la invasión otomana de Europa central por las tropas turcas mandadas por el sultán Süleiman (Solimán) I Kanuni. El 27 de septiembre de ese año las tropas otomanas iniciaron el asedio de Viena, capital del Archiducado de Austria. Las estimaciones van desde 90.000 hasta 200.000 hombres. Los defensores austriacos de la ciudad (entre 17.000 y 22.000) recibieron poca ayuda exterior, entre la que se destacaban 1.000 lansquenetes alemanes dirigidos por un mercenario alemán de 70 años, el conde Nicolás de Salm, veterano de la batalla de Pavía, y 700 arcabuceros españoles.

La población de la ciudad recibió con terror las noticias de las atrocidades cometidas por los invasores turcos y decidió no entregarse sino resistir tenazmente. Nicolás de Salm ordenó almacenar en la ciudad todas las provisiones disponibles, quemar todas las edificaciones exteriores a la antigua y desgastada muralla de la ciudad, reforzarla y levantar empalizadas en los límites con el Danubio. También recomendó la salida de la ciudad de unos 4.000 habitantes que no pudieran contribuir a su defensa (niños, mujeres, ancianos y miembros del clero). Desafortunadamente, la mayor parte de ellos fueron interceptados por los turcos y sometidos al suplicio del palo, excepto a los niños y las jóvenes mujeres que se vendieron como esclavos.

Para evitar que el rebote de los disparos hiriera a los defensores, Nicolás de Salm hizo levantar los pavimentos de piedra de la ciudad y edificar con ellos una segunda muralla dentro de la antigua. Las constantes lluvias impidieron que los musulmanes utilizaran con eficacia las armas de fuego, que habían contribuido a las tomas de Constantinopla, Rodas y Belgrado. El 13 de septiembre de 1529, 300 cañones turcos abrieron simultáneamente el fuego pero el resultado fue escaso. El 1er de octubre, un minero cristiano que se evadió del campamento turco reveló a los defensores que en realidad con el incesante cañonazo los turcos intentaban tapan el ruido de excavación de túneles hacia las cuatro puertas de la ciudad con la intención de dinamitarlas. Nicolás de Salm, un experto en túneles, tomó las medidas necesarias incluyendo un ingenioso sistema de alerta que funcionó perfectamente. Inmediatamente los contra-mineros cristianos empezaron a escavar y descubrieron la existencia de seis túneles en algunos de los cuales los mineros turcos todavía estaban operando. Dada la imposibilidad de utilizar pistolas, el combate fue cuerpo a cuerpo con armas blancas.

El 5 de octubre, la explosión de dos túneles por debajo de la puerta de sal abrió una brecha en la muralla que los jenízaros intentaron asaltar, pero las alabardas de los lansquenetes alemanes y los arcabuceros españoles les cerraron el paso y los Jenízaros se retiraron después de haber sufrido fuertes pérdidas. El 14 de octubre, el ataque otomán empezó hacia la puerta Carintia con los *bachi-bouzouks* (en turco: *başıbozuk*, que significa “cabeza estropeada”), una sangrante milicia, seguida de los Jenízaros que por primera vez desde su formación como cuerpo militar se quejaron de perder sus vidas sin nada a cambio, y obtuvieron la promesa de botín y de dinero para seguir combatiendo. Solimán ordenó el ataque tres veces repetidas sin tener cuenta de las pérdidas. Los cadáveres turcos se acumulan delante de la puerta Carintia. Nicolás de Salm se implicó personalmente en la lucha, pero fue gravemente herido y falleció poco después.

La falta de provisiones, las bajas (unos 20.000 soldados) y la impotencia arruinaron el moral de las tropas otomanas. Avergonzados de no poder entrar en la ciudad, los turcos masacraron a los prisioneros, los empalaron y los quemaron vivos para que sus gritos disminuyan la alegría de victoria de los asediados. Solimán se retiró a mediados de octubre a Constantinopla. El sultán quiso intentar de nuevo la conquista de la ciudad en 1532, pero encontró a los defensores apoyados por un gran ejército bajo el mando del emperador Carlos V y no pudo acercarse a ella.

Imagen N° 2 : 1er asedio turco de Viena, 1529



2. El segundo asedio turco de Viena o la batalla de Kahlenberg (1683)

1. Preludio

El Segundo asedio de Viena o la Batalla de Kahlenberg (por el nombre de una colina cerca de Viena - actualmente Leopoldsberg), tuvo lugar en Viena el 12 de septiembre de 1683. La batalla se libró entre las fuerzas combinadas del Sacro Imperio Romano Germánico y la Mancomunidad de Polonia-Lituania (Liga Santa) contra el Imperio otomano y sus vasallos europeos.

La captura de la ciudad de Viena siempre fue una aspiración estratégica del Imperio otomano, debido al control que esta ciudad otorgaba sobre las rutas comerciales del Danubio (desde el mar Negro a la Europa Occidental y desde el mar Mediterráneo Oriental a Alemania). Después del fracaso de su primer asedio en 1529, los turcos se obstinaron repetir el intento de tomar la ciudad, esta vez con fuerzas más potentes y mejor preparadas. Durante los años que precedieron al segundo asedio, el Imperio otomano inició los preparativos logísticos necesarios para realizar este nuevo intento. Se construyeron y se repararon puentes y caminos que conducían hacia el Sacro Imperio Romano Germánico y a los centros logísticos del ejército otomano, además de enviar municiones, cañones y otros suministros desde todos los rincones del Imperio otomano a los Balcanes.

Los turcos ya habían asolado los Balcanes, Rumanía y Hungría y ahora amenazaban las propias fronteras del Sacro Imperio Romano Germánico. La operación fue instrumentada por el Gran Visir Merzifonlu Kara Mustafá Pasha, quién necesitaba desesperadamente un éxito militar para reforzar su posición interna inestable; esperaba lograrlo en una campaña rápida y poderosa contra el emperador de Austria Leopoldo I, quién estaba distraído con las amenazas del rey Luis XIV de Francia, aliado del Imperio otomano. Para este fin, los turcos reunieron al mayor ejército musulmán desde los tiempos de Saladino. Más de 150.000 soldados turcos al mando de Kara Mustafá Pasha, avanzando con una fuerza abrumadora, pretendieron conquistar la ciudad de Viena como puerta de la islamización de toda la Europa Central. Contaban además con el apoyo del rey Luis XIV de Francia y de nobles húngaros protestantes que rechazaban la dominación de los Habsburgo. En las fuerzas otomanas participaban también unos 40.000 tártaros de Crimea y refuerzos musulmanes desde Bosnia así como ¡contingentes cristianos! desde los países vasallos de Hungría, Moldavia y Valaquia.

Para Austria el problema era el pequeño tamaño de sus fuerzas y el empobrecido tesoro público que todavía no había pagado las deudas de la guerra de 30 años. La fuerza disponible de inmediato como ejército de campo (excepto guarniciones) eran 45.000 infantes y 18.000 jinetes. El comando general fue confiado a Carlos V, duque de Lorena (Charles de Lorraine), uno de los príncipes del imperio, que contaba además sobre el apoyo de milicias católicas húngaras y croatas. Sin embargo, una parte de las fuerzas imperiales también tuvo que permanecer en la frontera occidental con Francia aliada del imperio otomano, lo que debilitaba aún más las fuerzas austriacas disponibles contra los turcos. El Consejo de guerra imperial decidió elevar el ejército a 80.000 hombres para contrarrestar la amenaza otomana, pero Leopoldo I era incapaz de asegurar suficientes fondos para su ejército, hasta que el Vaticano y las potencias europeas amistosas le enviaron ayuda financiera.

Un detalle político de crucial importancia fue que Leopoldo I aseguró una alianza con Polonia la cual establecía que, si los otomanos atacaban y sitiaban Cracovia en el sur de Polonia, el ejército imperial les ayudaría y si Viena fuera sitiada los polacos vendrían a su auxilio. Sin embargo, para implementar este acuerdo y llevar el ejército principal polaco fuera de Polonia, el rey Juan (Jan) III Sobieski necesitaba el consentimiento de la Asamblea de los nobles polacos, muchos de los cuales contradijeron motivados por sobornos franceses. Sin embargo, el Papa Inocencio XI activó enormes fondos del Vaticano, muy superiores a los sobornos franceses, los cuales aseguraron a Sobieski la libertad de hacer su movimiento cuando sea necesario.

2. La marcha de los turcos contra Viena

La guerra había sido declarada en agosto de 1682, pero no hubo ninguna campaña en ese año debido a la lentitud de la movilización del ejército otomano y de la ejecución de las obras preparativas. A finales de marzo de 1683, un enorme ejército otomano salió de Adrianópolis (actualmente Edirne, en Tracia oriental ocupada por Turquía) hacia Belgrado. Kara Mustafá Pasha, encabezando a los jenízaros¹ partió de Belgrado con el ejército otomano de

¹ Formado como un cuerpo de élite de infantería leal al sultán sólo, originalmente de infantes cristianos arrastrados de sus familias (impuesto en forma humana – *devşirme*), los jenízaros ganaron una reputación temible por su ferocidad, disciplina y cohesión. Eran formados bajo un estricto sistema de disciplina monástica y seguían los dictados del santo derviche *Hacı Bektaş-ı Veli*, que había bendecido las primeras tropas. Llevaban un uniforme estándar y tenían su propia banda de música. Su equipo incluía generalmente un mosquete de mecha y cimitarra o yatagán para el combate de cerca. Los jenízaros eran desplegados en el centro de la línea de combate otomano detrás de los arqueros a caballo y la infantería irregular. Actuaban como un pivote estable o base de potencia de fuego alrededor de la cual la caballería otomana maniobraba intentando desorganizar el enemigo, romper sus filas, exponerlo a los azotes de los jenízaros y luego golpearlo de los flancos. El cuerpo de Jenízaros fue una de las primeras unidades militares permanentes en la edad media ser asalariadas. Aparte del salario tenían un acceso prioritario al botín de las ciudades capturadas. Los jenízaros estuvieron entre las primeras unidades a emplear armas de fuego a gran escala y dieron una impresión

campo dejando al Sultán Mehmed IV detrás con su séquito. De Belgrado se trasladaron a Osijek (actualmente en Croacia) el 2 de junio. Aquí Kara Mustafá Pasha recibió Emérico a (Imre) Thököly, el líder húngaro pro-otomano, quien se había proclamado rey de Hungría y le reanudó su apoyo².

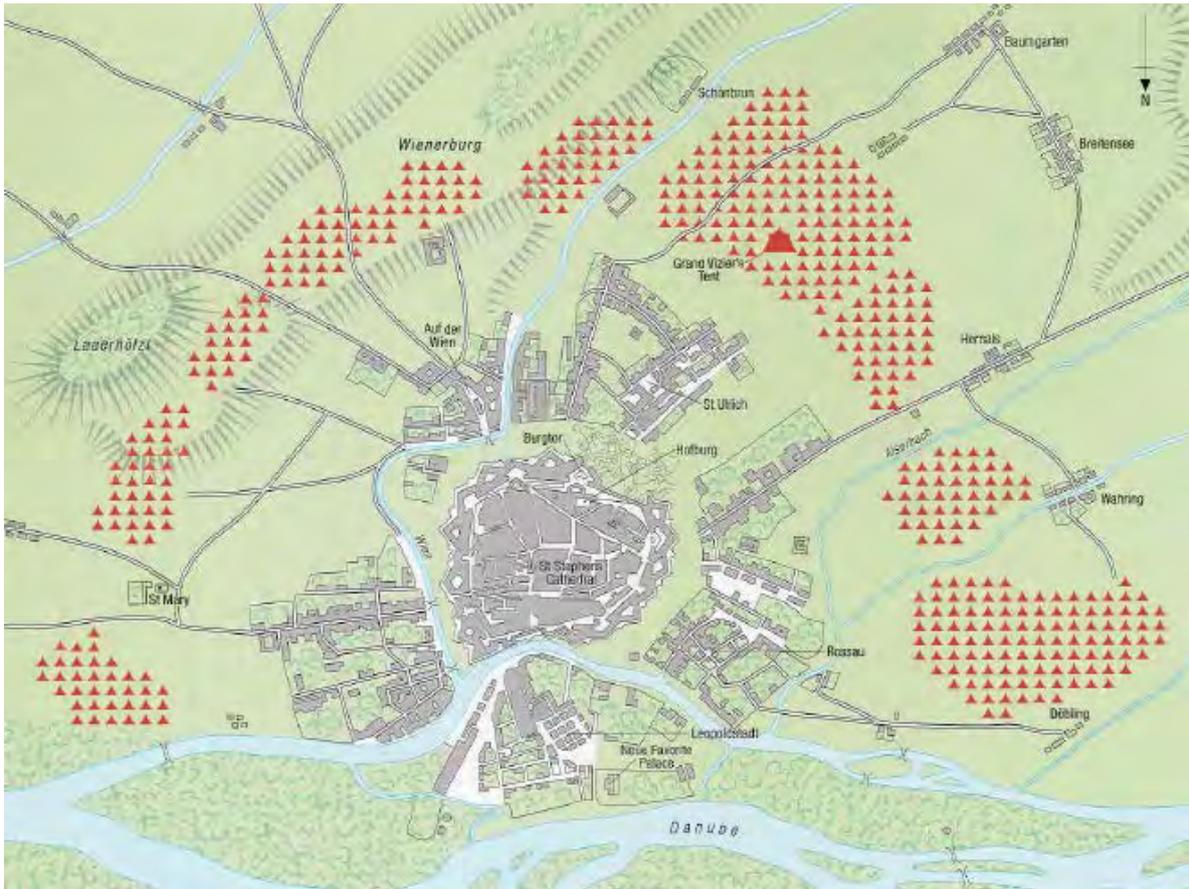
Por el 25 de junio, rumbo a Budapest, el ejército otomano se unió a los refuerzos llegados desde Asia (Egipto y Siria) y a las hordas de tártaros musulmanes de Crimea bajo su propio khan. El primero de julio de 1683, las tropas otomanas llegaron a Győr. Mientras que las órdenes del sultán eran limitarse a tomar Győr y Kamorum (actualmente en Hungría), el ambicioso Kara Mustafá Pasha presentó al Consejo de guerra otomano su intención de marchar hacia Viena, propuesta que fue unánimemente aprobada.

Después de algunas escaramuzas iniciales en las que los otomanos demostraron el vigor de su superioridad numérica, el emperador Leopoldo I se refugió a Passau con 80.000 habitantes de Viena, mientras que Carlos de Lorena, retiró sus fuerzas limitadas en 20.000 combatientes hacia Linz, dejando el camino a Viena abierto para Kara Mustafá Pasha. Con las fuerzas imperiales en retirada completa, la fuerza principal del ejército otomano marchó sin obstáculos hacia Viena dejando a 12.000 hombres alrededor de Győr. En ruta, los turcos incendiaron la ciudad de Osnabrück. Alrededor del 13 de Julio, Kara Mustafá Pasha era a la vista de Viena y salió inmediatamente con una escolta a reconocer el terreno para organizar las obras de asedio; tomó su residencia en la misma villa que el sultán Solimán apodado “el magnífico” había permanecido durante el primer asedio fallido de 1529.

espantosa en sus oponentes europeos. Los jenízaros jugaron un papel muy importante en las victorias de los otomanos, lo que aumentó su prestigio. El número de integrantes de las tropas jenízaras varió según la época desde 100 a más de 200.000. Concurrente con la expansión de los números de jenízaros vinieron otros cambios. La norma de no tener hijos fue quitada y los hijos de los jenízaros fueron permitieron para entrar en el cuerpo. Con el tiempo, los jenízaros se convirtieron en un sistema hereditario. Además, tomando ventaja de sultanes débiles los jenízaros dominaron la vida política en Estambul y también se premiaron con varias fincas grandes. Tras los triunfos bélicos del siglo XVI, los jenízaros habían acumulado gran cantidad de riqueza y botín, relajando su disciplina militar y permitiéndose su entrada en actividades ajenas a la milicia. El cuerpo se corrompió, lo que produjo una disminución grave en la disciplina y también los estándares de entrenamiento comenzaron a caer. Tras décadas de ineficiencia en combate y abusos de influencia política, mezclados con indisciplina y ambición, los jenízaros se habían convertido en un problema para el gobierno del sultán, pero su poder militar los hacía aún temibles para la aristocracia otomana, en tanto los jenízaros podían promover revueltas palaciegas para deponer o nombrar sultanes. Finalmente, en 1826, los jenízaros fueron disueltos y desbandados violentamente por el sultán Mahmud II en el llamado “Incidente Afortunado”, que suprimió por la fuerza a esta tropa.

² El Imperio Otomano reconocía a Thököly como el "Rey de Alta Hungría" (parte oriental de lo que hoy en día es Eslovaquia y partes del noreste del Estado moderno de Hungría). Este apoyo llegó incluso hasta prometer a los húngaros en forma explícita el "Reino de Viena" en caso de que cayera en manos otomanas. No obstante, antes del asedio, un estado de paz había existido por veinte años entre el Sacro Imperio Romano Germánico y el Imperio otomano como resultado de la Paz de Vasvár (tratado firmado entre la Monarquía Habsburgo de Austria y el Imperio Otomano tras la batalla de San Gotardo el 1 de agosto de 1664 y que concluyó la guerra austro-turca de 1663-1664).

Mapa N° 1 : El cerco otomano de Viena en 1683



Mapa N° 2 : Fortificaciones de Viena y posiciones turcas



3. El asedio de Viena por los turcos

El 16 de julio, el ejército otomano había completado el cerco de Viena e implantado sus campamentos en una enorme e irregular forma de media luna, desde la Catedral de Santa María hasta Döbling, sólo dejando la isla de Leopoldstadt sin grandes destacamentos (véase mapa N° 1). El mismo día, Kara Mustafá envió la tradicional demanda de rendición de la ciudad: "Aceptar el islam y entregarse o serán destruidos". Ernst Rüdiger Graf von Starhemberg, líder de las tropas defensoras (unos 11.500 hombres), se negó a capitular. Sólo días antes, había recibido noticias de la matanza masiva en Perchtoldsdorf, un pueblo al sur de Viena, cuyos ciudadanos habían entregado las llaves de la ciudad después de haber recibido un ultimátum similar.

Viena no era una fortaleza construida según los nuevos estándares de defensa. Era esencialmente una vieja ciudad medieval amurallada a la que fortificaciones de estilo italiano habían sido añadidas paulatinamente tras el primer asedio otomano fallido en 1529. Además, Viena no fue construida sobre un promontorio pedregoso como las más formidables fortalezas europeas, lo que habría hecho imposible la utilización de minas.

Evaluando las defensas de la ciudad, Kara Mustafá Pasha llegó a la conclusión que la parte más débil de ellas era al lado del Danubio; pero el Danubio era profundo y cualquier ataque tendría que implicar un transporte masivo de hombres y armas sobre el pequeño islote de Leopoldstadt que ofrecía poco espacio para maniobrar y luego los atacantes tendrían que atravesar el río bajo el cañonazo nutrido del enemigo, una opción bastante difícil. Sobre todo sería imposible utilizar en el terreno barroso la minería, el arma principal otomana. Así se descartó esta vía de ataque (véase mapa N° 2).

Otra posible vía de ataque sería a través de la estrecha corriente (rio) de Viena; aquí los bastiones eran pequeños, pero habían sido reforzados por revellines fuertes más recientes y la tierra húmeda también obstaculizaría la minería. Por otra parte la zanja principal fue inundada, lo que supondría un grave problema para los asaltos intentando alcanzar los muros principales. Así este enfoque también fue descartado.

Finalmente, Kara Mustafá Pasha llegó a la conclusión que el espacio entre la puerta de Carintia y la puerta de los Escoceses era el mejor camino de ataque. Consecuentemente, fue en este sector enfrente del palacio imperial de Hofburg que él estableció su carpa principal. Convendría señalar que Kara Mustafá Pasha era un comandante de batalla endurecido y absolutamente confiado en su capacidad de lograr un triunfo glorioso.

Georg Rimpler, ingeniero jefe de von Starhemberg y uno de los mejores especialistas de Europa con experiencia previa en la lucha contra los otomanos, lideró las obras de fortalecimiento de las defensas de la ciudad una

semana antes de la llegada de Kara Mustafá Pasha. Los defensores habían demolido muchas de las casas alrededor de las murallas y despejado los escombros, dejando un vacío llano que expondría a los otomanos al fuego defensivo. La empalizada exterior se había construido hace de 150 años y estaba en grandes partes podrida, por lo que los defensores se pusieron a trabajar clavando troncos de madera muy grandes en la tierra para rodear las murallas. Entonces, Kara Mustafá Pasha ordenó a sus tropas a cavar largas líneas de trincheras dirigidas directamente hacia Viena, para protegerse de los defensores a medida que avanzaban constantemente hacia la ciudad. La vieja tranquera ralentizó pero no paró a los atacantes. Después de combinados esfuerzos por zapadores, artilleros y jenízaros, el 7 agosto de 1683 las defensas exteriores de Viena habían caído y los turcos tocaron a los bastiones y las murallas. Georg Rimpler fue matado en el combate.

Los otomanos eran considerados como maestros de la guerra de asedio. Las tácticas de asedio otomano eran compuestas por 3 dispositivos: ataques de trinchera, bombardeos de artillería y ataques de minas.

La guerra de minas era la más potente de las tácticas de asedio otomano. Una "mina" era un túnel cavado para desestabilizar y derrocar a castillos y otras fortificaciones. La técnica podría usarse sólo cuando la fortificación no era construida en roca sólida. Excavar un túnel bajo las defensas exteriores tenía como objetivo sea para proporcionar acceso a la fortificación o más a menudo al colapso de las murallas. Estos túneles eran apoyados por puntales de madera temporales colocados mientras que la excavación avanzaba, al igual que en cualquier mina. Una vez completa la excavación, la cámara de la mina se llenaba de pólvora. Cuando la mecha alcanzaba la carga, la explosión destrozaba los apoyos del techado de la mina y la estructura construida por encima de ella colapsaba. Una vez que se derrumbaba una sección de las murallas, las tropas de asalto otomano se precipitaban en las brechas.

Durante los primeros días de septiembre, unos 5.000 zapadores otomanos explotaron en varias ocasiones grandes porciones de las murallas, en particular entre el bastión de Burg, el bastión de Löbel y el revellín de Burg, creando brechas de unos 12m de ancho. Los vieneses trataron de contrarrestar excavando sus propios túneles para interceptar los depósitos de grandes cantidades de pólvora puestos por los turcos en cavernas subterráneas. Finalmente, los otomanos lograron ocupar el Revellín de Burg y el muro de Nieder en esa zona, el 8 de septiembre. Olas de jenízaros, y de *sipahis*³ desmontados, reforzados por milicianos fanáticos musulmanes

³ Los *sipahis* (cipayos) eran la fuerza de caballería pesada principal del imperio del otomano, dividida en los *sipahis timarli* provinciales y los *sipahis kapikulu* (esclavos de la Puerta) imperiales mandados directamente por el sultán. Eran en gran parte miembros de la nobleza turca o individuos después de haber ganado su *timar* (concesión de una finca) por valentía en el campo de batalla.

salidos de las trincheras de asedio y rugiendo a la muerte, se lanzaron en las brechas, sólo siendo retenidos por la desesperada resistencia de los defensores hasta el anochecer. El moral en el campo otomano se levantó visiblemente, y miles de voluntarios ya convencidos que la victoria estaba cerca, se apresuraron en la zanja en preparación para los asaltos finales. Anticipando la creación de una gran brecha en la muralla, los vieneses se prepararon para luchar dentro de las murallas de la ciudad.

Mientras que el gran drama del asedio se desplegaba en Viena, las hordas de tártaros de Crimea estaban ocupadas haciendo lo que mejor sabían hacer – saqueando y quemando el paisaje rural austríaco, difundiendo terror y pánico. Pueblos y ciudades fueron asaltados, y sus habitantes que no pudieron huir fueron masacrados o vendidos como esclavos.

4. La cruzada para salvar Viena

Convencido que la aplastante superioridad numérica de sus fuerzas le aseguraba una victoria fácil, Kara Mustafá Pasha quiso tomar la ciudad de Viena intacta por sus riquezas y declinó un ataque a gran escala con el fin de impedir el derecho de saqueo que acompañaría, según la costumbre tradicional otomana, a un asalto. Sin embargo, los asaltos repetitivos del ejército turco fracasaron por su falta de una eficaz artillería de asedio y la feroz resistencia de los defensores de la ciudad permitió al emperador Leopoldo I ganar tiempo y pedir ayuda a los países cristianos vecinos y al Papa.

Los gritos de ayuda de Leopoldo I no quedaron sin contestar. El Papa Inocencio XI llamó a una cruzada para defender Viena, lo que no se hizo en el caso de Constantinopla (1453). A la llamada acudieron todos los países cristianos de Europa - excepto el rey Louis XIV de Francia (al que llamaron «*el rey Moro*» por haber apoyado el ataque turco contra el corazón de Europa) - bien con tropas, o solo con aportación monetaria (como hizo España). Por el 7 de septiembre de 1683 se había reunido un poderoso ejército confederado en el valle de Tulln. Allí estaba Juan (Jan) III Sobieski, rey de Polonia y duque de Lituania, con 18.000 polacos; el elector Max Emanuel de Baviera con 11.000 hombres; el príncipe Jorge Federico (Georg Friedrich) von Waldeck con 8.000 alemanes desde Franconia y Swabia; el príncipe Jorge (Georg) de Hannover (el futuro rey George I de Inglaterra) llegó enviado por su padre el duque Ernst August de Hannover con un escolta de 600 jinetes; y también hubo 9.000 sajones encabezados por el príncipe elector de Sajonia, Juan Jorge (Johann Georg) III von Wettin. Muchos voluntarios principescos les acompañaban, como el joven príncipe Eugène de Savoie. Habiendo recientemente desertado desde el servicio de Louis XIV de Francia (¡aliado de los turcos!), Eugène había traído nada más que su espada y corcel; el "*prince volontaire*" estaría luchando con la caballería austro-alemana. Junto con las fuerzas del imperial teniente general Duque Carlos de Lorena (Charles de Lorraine), de unos 20.000

austriacos, el ejército aliado numeraba unos 66.600 hombres. Sin embargo, las fuerzas cristianas tan solo alcanzaban la mitad de los efectivos turcos.

Las diferentes tropas aliadas se unieron el 03.09.1683, pero la fuerza entera fue agrupada tan sólo el 08.09.1683. Entretanto, la situación de Von Starhemberg en el interior de la ciudad de Viena volvió a ser desesperada. Las enfermedades, en particular la disentería, se habían convertido en un gran problema, agravado por las montañas de basura que apestaban en la calle. Los alimentos eran escasos y todos los gatos habían sido comidos. La guarnición se había reducido a tan solo 4.000 combatientes y los bastiones defensivos, fuertemente dañados por los repetidos asaltos otomanos, habían alcanzado sus últimos límites de resistencia. Estaba claro que Viena no podía esperar resistir más de una semana como máximo.

En la noche del 7 al 8 de septiembre de 1683, los cohetes que los vieneses desesperadamente tiraban al cielo pidiendo ayuda fueron por primera vez respondidos por el ejército cristiano que venía en su socorro. Las fuerzas aliadas comenzaron el cruce del Danubio el día 8 de septiembre en Tulln, una ciudad situada 30 km al noroeste de Viena. Sin embargo, para llegar a los llanos delante la ciudad de Viena, los aliados tenían que cruzar Wienerwald (El bosque de Viena), terreno peligroso con laderas escarpadas y densos bosques, apropiado para montar emboscadas. El ejército aliado se dividió en varias columnas para mantener la movilidad. La marcha comenzó el día 10 de septiembre con la ayuda de guías locales y el día siguiente las tropas cristianas cruzaron Wienerwald sin encontrar resistencia alguna y se establecieron en los picos que dominaban el valle de Viena, después de haber eliminado a los puestos de avanzada turcos. Sin embargo, por debajo de ellos, no se encontraba una suave pendiente hacia las llanuras, pero un terreno anómalo interrumpido por barrancos, pequeñas crestas con bosque y viñedos intercalados, casas y paredes de piedra - perfecto terreno apto para la defensa y una pesadilla para la caballería. Sólo si esos obstáculos podían superarse, se llegaría en tierra plana conveniente para los ataques de caballería.

Conforme a la recomendación de Carlos de Lorena, el comando supremo fue atribuido a Juan III Sobieski, rey de Polonia. Sobieski, que se había negado a servir en cualquier otra persona, tenía el grado más alto entre los aliados y había demostrado su valor y habilidad derrotando a los turcos en la batalla de Khocizm (1673). Se acordó que cada comandante aliado conduciría a sus propios hombres, mientras que se adheriría al plan táctico establecido por Carlos de Lorena. La idea era hacer marchar el ejército cristiano desde Tulln, a través del bosque de Viena ("*Wienerwald*"), hacia las alturas de Kahlenberg ("*berg*" en alemán significa altura o montaña). Desde las alturas, un amplio y arrebatador descenso permitiría exprimir a los turcos contra la ciudad, el brazo del Danubio y el río de Viena.

El alto mando turco cometió el error subvaluar los refuerzos cristianos y permitirlos cruzar el bosque de Viena (*Wienerwald*) donde la caballería pesada era más vulnerable y acercarse sin impedimento a las alturas de Kahlenberg. A la llegada de las tropas aliadas en Kahlenberg encima de Viena, los jinetes señalaron su llegada con hogueras. En la madrugada del 12 de septiembre, antes de la batalla, se celebró una misa para el rey de Polonia y sus nobles.

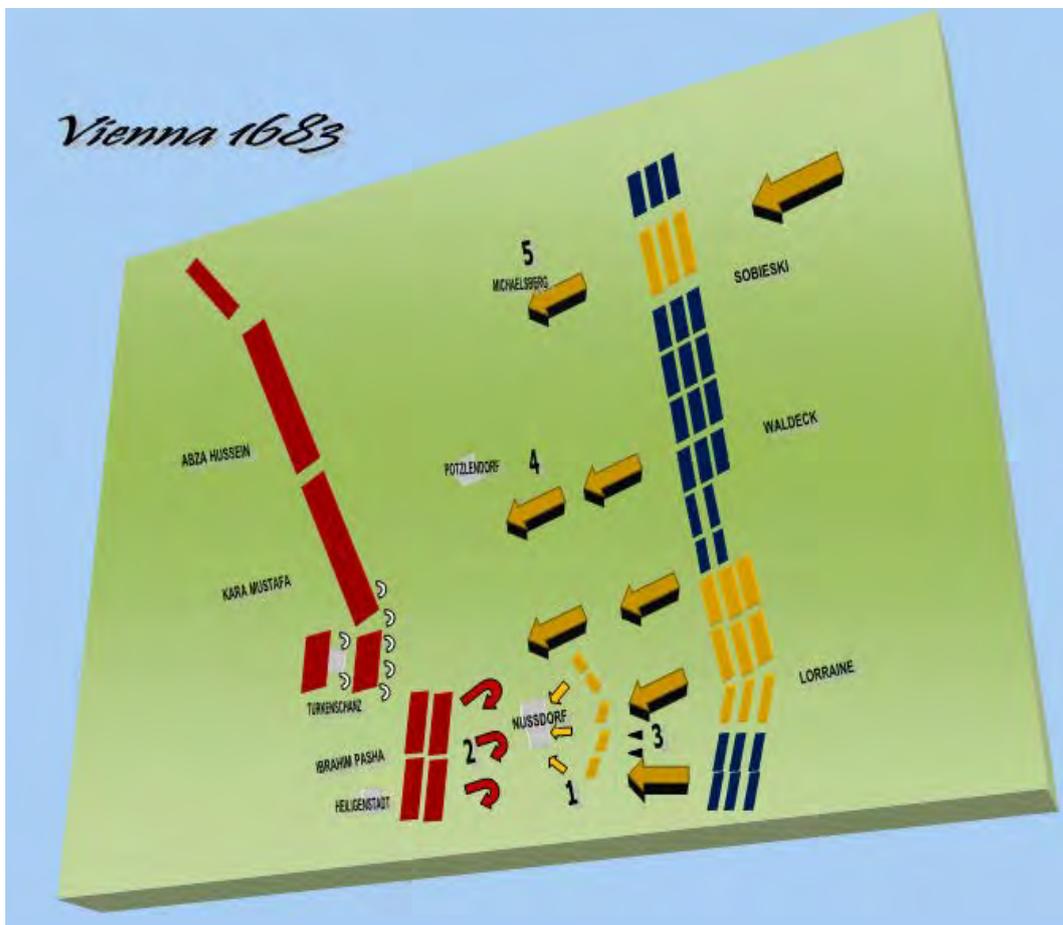
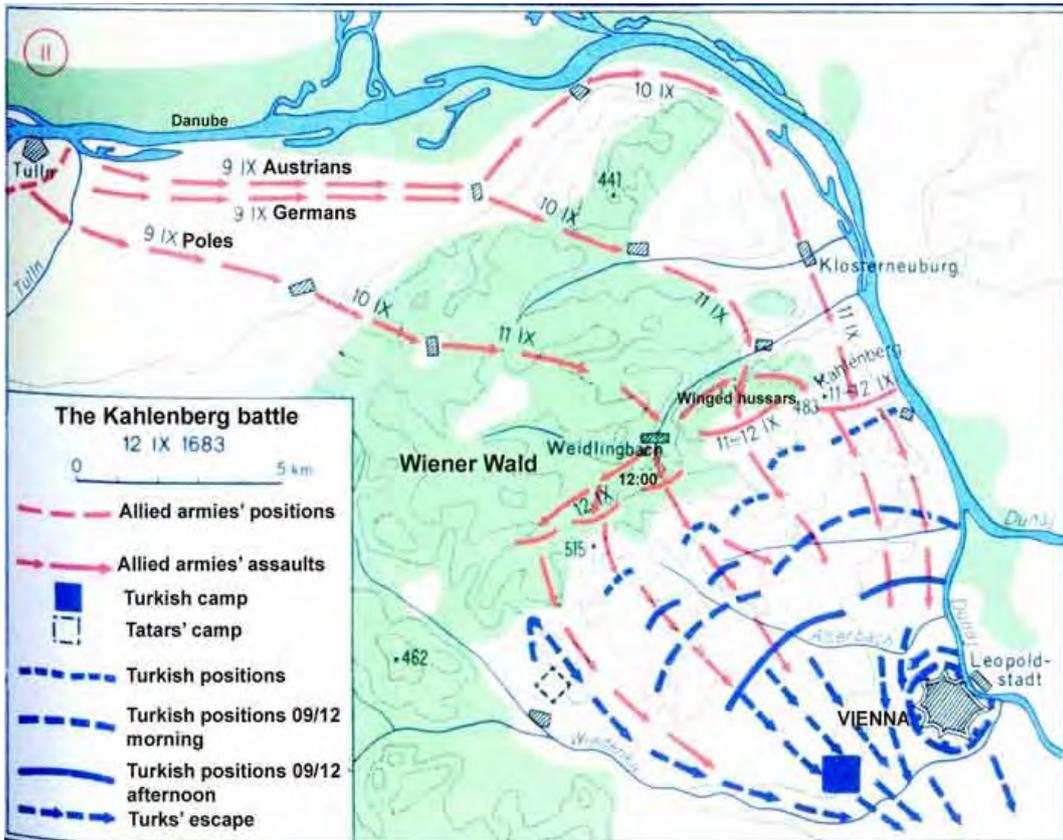
Los comandantes otomanos tenían la intención de tomar Viena antes de que llegasen las fuerzas aliadas, pero el tiempo funcionó contra ellos. Con la llegada del ejército aliado, Kara Mustafá Pasha queriendo matar dos pájaros con la misma piedra, dividió sus tropas. La mayor parte fue destinada para enfrentar las fuerzas aliadas de rescate, las que pensaba derrocar expeditamente. Pero, al mismo tiempo decretó que continúe el asedio de Viena e incluso ocupó algunas de las unidades élites de jenízaros y de sipahí, para ejecutar los asaltos simultáneos de la ciudad.

El grueso del ejército turco, más de 70.000 soldados otomanos y auxiliares desplegados entre el Danubio y el río de Viena, esperaban al ataque cristiano, el efecto de sorpresa habiendo sido superado. Los otomanos se alinearon en su formación defensiva tradicional con el flanco derecho bajo el mando de Ibrahim Pasha, Beylerbeyi de Buda, centrado en los puestos fortificados de Nussdorf, Heiligenstadt y Türkenschanz, que servirían de anclaje. Kara Mehmed Pasha, Beylerbeyi de Diyarbakir, con 10.000 jenízaros y bosnios musulmanes, se concentró en Nussberg para reforzar el ala derecha turca. La mayor parte del centro turco, fuerte de 23.000 hombres mandados por Kara Mustafá Pasha, ocuparon las crestas fortalecidas sobre el Döblingerbach y Krottenbach hasta Weinhaus. El propio Kara Mustafá Pasha tomó su posición en el Türkenschanz fortificado, en la parte trasera del centro de la línea otomana, donde sus tropas personales “*kapikulu*”⁴ estaban disponibles como refuerzos de reserva en caso de necesidad. Abaza Sari Hüseyin Pasha, Beylerbeyi de Damasco, al mando de 15.000 hombres, en su mayoría unidades de caballería, cubría el flanco izquierdo. A lo largo de la orilla norte del río de Viena, en el ala extrema izquierda otomana cerca de Mariabrunn, estaban parados unos 18.000 tártaros musulmanes de Crimea.

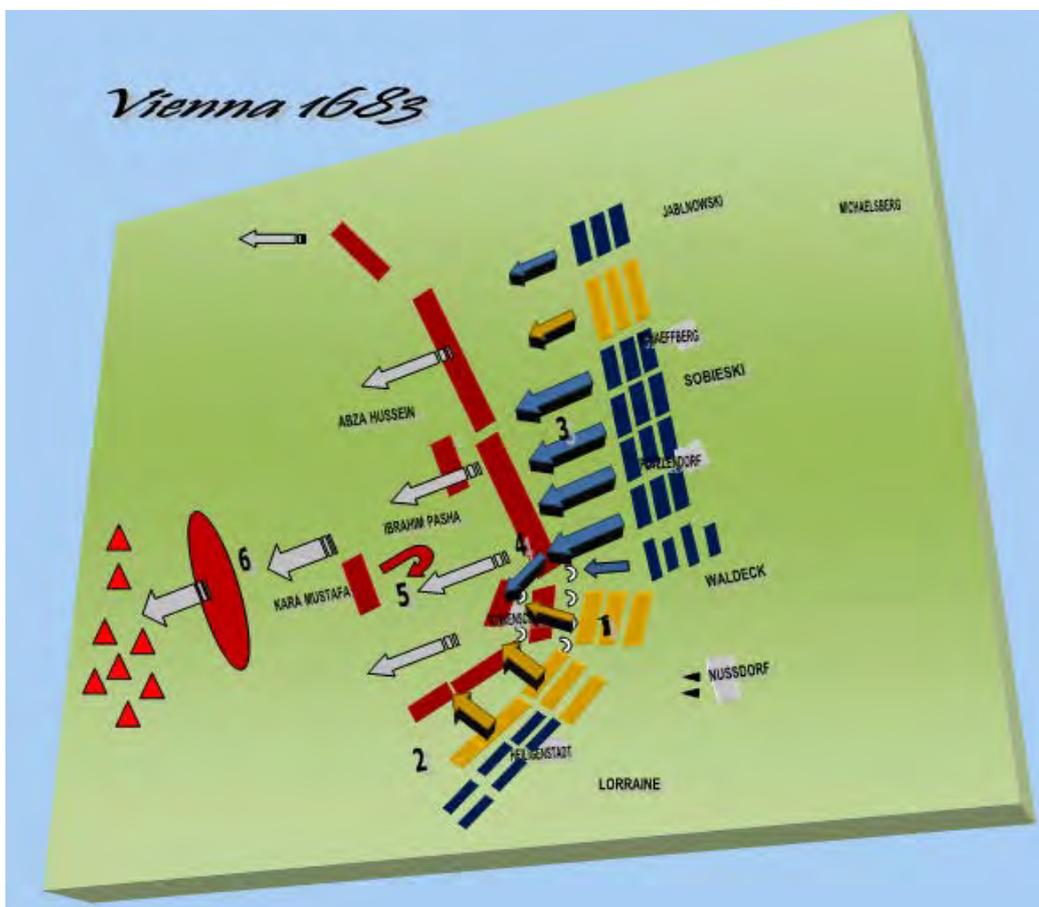
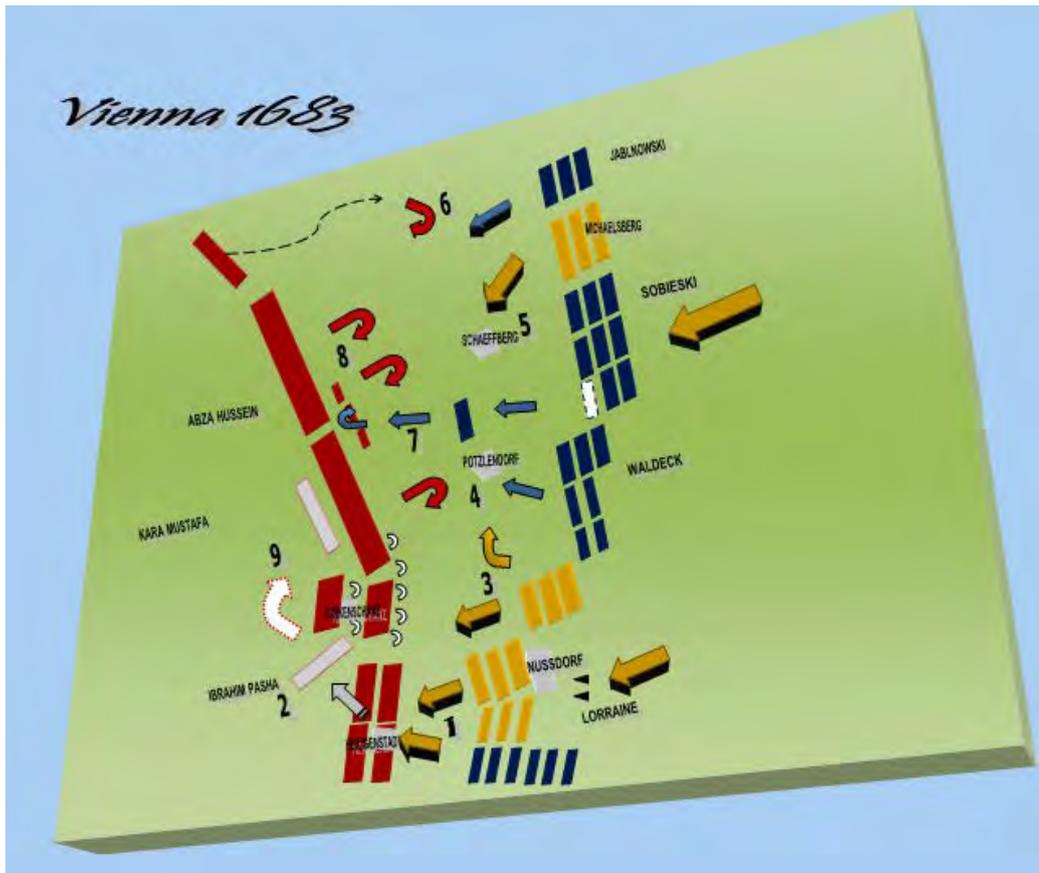
En el lado cristiano, Carlos de Lorena mandaba el ala izquierda con los austriacos y los sajones. Von Waldeck mandaba el centro en gran medida compuesto de bávaros. Juan III Sobieski y su caballería pesada estaban en el ala derecha, junto con polacos infantes reforzados por la infantería imperial (solicitada debido a la calidad menos confiable de la infantería polaca). Con la caballería de Sobieski luchaban también los tártaros Lipka que llevaban una ramita de paja en sus cascos para distinguirse de los tártaros de Crimea que luchaban en el lado otomano.

⁴ “Kapikulu”: Combinación de jenízaros, caballería (sipahis) y artillería.

Mapas N° 3 - 6 : Fases de la Batalla de Kahlenberg



Mapas N° 3 - 6 : (continuación)



5. El ataque contra Nussdorf

Suponiendo que el principal ataque cristiano llegaría por la zona del Danubio, Kara Mustafá Pasha había convertido el pueblo de Nussdorf en un puesto avanzado fortificado y concentró el grueso de su infantería y artillería en este sector.

A las 05h00 del 12.09.1683, unos escaramuzadores turcos desde Nussdorf abrieron la batalla intentando interrumpir el despliegue de la artillería cristiana y así paralizar la ofensiva de los aliados, pero esta acción no prosperó por el avance acertado del ala izquierda del contingente austro-alemán. Los alemanes fueron los primeros en contraatacar. A las 08h00 del amanecer de lo que llegó a ser un día claro y soleado, Carlos de Lorena se apresuró para lanzar las tropas austro-sajonas verter por los desfiladeros del monte Kahlenberg contra Nussdorf.

A los turcos, les parecía como si una devoradora inundación de chapapote fluía hacia abajo de las colinas en cuya cabeza ondeaba con orgullo una gran bandera roja con una cruz blanca. Reforzados por la infantería del duque Eugène de Croy, los austriacos derrotaron la vanguardia turca y junto con los sajones de von Wettin a su derecha establecieron una densa línea frente a Nussberg-Karpfenwald. Apoyados por el fuego de la artillería ligera y manteniendo una incesante lluvia de fuego de arcabuces, los austriacos lentamente pero constantemente avanzaron hasta Nussberg. Aquí tropezaron con una rígida resistencia de las tropas del ala derecha otomana que utilizaron hábilmente la cubierta del terreno a su ventaja. Un regimiento imperial que había llegado a las afueras de Nussdorf fue repelido, mientras que los turcos conservaron Kahlenbergdorf amenazando el flanco austriaco izquierdo.

Carlos de Lorena ordenó entonces al conde Caprara atacar Kahlenbergdorf desde el hombro del Leopoldsberg. Al inicio, los dragones encontraron una resistencia obstinada pero, apoyados por la caballería pesada del príncipe Jerónimo Lubomirski, tomaron Kahlenbergdorf e incluso avanzaron más allá de él. Pero los jenízaros de Kara Mehmed Pasha, habiendo entretanto recibido refuerzos de “seymen” (paramilitares), se recuperaron y obligaron a los aliados retroceder de nuevo. En su retirada, los turcos cayeron sobre los heridos cristianos que fueron ejecutados por decapitación.

Apoyados por la artillería ahora desplegada en la proximidad de Nussdorf y el avance de Caprara en Kahlenbergdorf, los dragones sajones condujeron el ataque contra Nussdorf. En las bodegas, fosas y muros arruinados del pueblo, los turcos opusieron una resistencia feroz y sólo fueron superados por la llegada del mariscal Herman de Baden que lideraba la infantería austríaca. A las 09h00, los turcos fueron finalmente expulsados de Nussdorf.

Reconociendo la pérdida de Nussdorf a ser una seria amenaza para su flanco derecho, hacia las 10h00, el gran visir Ibrahim Pasha montó un contraataque feroz, pero sus tropas fueron empujadas hacia atrás en el terreno más plano alrededor de Grinzig. Un segundo asalto turco tuvo más éxito y la infantería imperial comenzó a flaquear, pero fue salvada por la llegada de los dragones y de la caballería pesada de élite. Persiguiendo su ventaja, los sajones del mariscal de campo von Goltz lanzaron entre 11h00 y 13h00 un avance arrollador abajo de Muckental y apoyados por la artillería echaron con éxito los turcos de Heiligenstadt y Grinzig.

Desafortunadamente, en su derecha, von Waldeck y Max Emanuel no habían podido mantenerse en fila con el avance de Carlos de Lorena, lo que dejó expuesto el flanco derecho de los sajones, quienes habían desviado su marcha hacia la izquierda de Karpfenwald para reforzar el ataque austríaco contra las posiciones de Nussberg ocupadas por los turcos. Carlos de Lorena pidió entonces un alto a la ofensiva para permitir que las tropas de von Waldeck y la 2da y 3ra línea de batalla austro-sajona recuperaran y restablecieran un frente sólido. De todas maneras, las ofensivas de la mañana habían sido un completo éxito. Toda el ala derecha turca de Kara Mehmed Pasha fue totalmente vencida o destruida. Los austro-sajones se enfrentaban ahora con Ibrahim Pasha en Döblingerbach. Von Waldeck y Max Emanuel alcanzaron el flanco de Ibrahim Pasha en Krottenbach, mientras que Caprara y Lubomirski derrotaron los contingentes rumanos aliados de los turcos a lo largo del Danubio.

Al mediodía, el ejército imperial ya había gravemente mutilado a varias tropas otomanas, pero el ejército otomano no se derrumbó completamente en ese momento. Los turcos se reagruparon detrás de una cresta, rechazando su flanco derecho que ahora estaba doblado hacia atrás bajo la presión imperial. Sin embargo esta era la sección más fuertemente defendida de la línea otomana con fortificaciones de campo y refuerzos de la élite de las tropas mantenidas por Kara Mustafá Pasha en Türkenschanz. Es allí donde Kara Mustafá Pasha había colocado la bandera del Profeta para servir como un punto de convergencia de sus tropas.

Fue en este momento crítico de la batalla que Carlos de Lorena hesitó: consultando con los comandantes sajones, el duque no podía decidir si debía celebrarse otro Consejo de guerra para decidir si el progreso del día fue suficiente o si había de seguir atacando. En este crítico momento, el noble von Goltz replicó: *"Dios señala el camino a la victoria... golpear mientras la plancha esté caliente"*. Encorazado por con el asesoramiento de von Goltz, Carlos de Lorena gritó *"Allons – marchons!"*

La infantería Imperial sondó las primeras defensas otomanas en el área de Döbling-Türkenschanz, pero no pudo avanzar mucho. Entonces, el combate en este sector cesó temporalmente mientras que ambos lados recuperaban.

Al mismo tiempo, en el centro, el avance fácil de von Waldeck llegó a un alto antes de Plötzleinsdorf defendido por 1.500 jenízaros que opusieron una fiera resistencia impidiendo la unión de las fuerzas alemanas y polacas (véase *más abajo*). Contingentes de infantería fueron desviados desde el ala izquierda aliada para ayudar romper la defensa turca, lo que sólo se logró después de una hora de combate y con refuerzos de coraceros imperiales. Plötzleinsdorf fue exprimido de dos lados y el pueblo finalmente se tomó a las 15h00.

6. Los polacos entran en acción

Entretanto, las fuerzas polacas - en su mayoría caballería - el avance de las cuales fue atrasado por el terreno áspero del Valle de Weidling, habían finalmente llegado a Kahlenberg al amparo de la oscuridad. En el centro, el rey Juan III Sobieski con la artillería del general Martin Katski descendió de Gränberg. A la izquierda, el *fieldhetman* Nicolás Sieniawski vino de Dreimarkstein y a la derecha el *crownhetman* Stanislaw Jablonowski descendió de Rosskopf. Las tropas polacas se reagruparon dirigiéndose a Michaelsberg, de donde serían visibles a las tropas más abajo.

Obstáculos naturales como espinos, vides, zanjas, setos, hileras... y cargas de suicidio cometidas por turcos individuales (*gönüllü*) ralentizaron el avance de la caballería. Sin embargo, los polacos apoyados por el fuego de artillería, constantemente empujaban hacia delante. Con Sobieski a la cabeza, la caballería polaca llegó a Michaelsberg alrededor a las 14h00, sus armaduras que brillaban en el sol siendo ahora visibles tanto a los amigos, como a los enemigos, y un enorme grito de alegría se escuchó a lo largo de las filas cristianas. La infantería polaca y los prestados batallones de Habsburgo proyectaron la pendiente para permitir el establecimiento de un frente de la caballería continuo en los llanos abajo.

Con la aparición repentina de los polacos en Michaelsberg, Kara Mustafá Pasha se dio cuenta que todo su plan de batalla estaba cayendo a pedazos y que su ala izquierda, la cual carecía de infantería, corría el riesgo de ser rodeada. Entonces, decidió dirigir parte de la infantería de Ibrahim Pasha desde el flanco derecho hacia el flanco izquierdo. Sin embargo, esta redistribución apresurada de sus tropas dejó a muchos de sus soldados en las filas posteriores incapaces de maniobrar o emplear sus armas correctamente.

Más allá de Michaelsberg, en las laderas de Schaeffberg, los polacos fueron llevados a un alto momentáneo. Adelante de Sieniawski, unos 1.500 jenízaros se infiltraron en los viñedos de Plötzleinsdorf, interrumpiendo la unión de la columna de Sieniawski con la derecha de von Waldeck. Los jenízaros opusieron una fiera resistencia, pero fueron finalmente desalojados con la llegada de los coraceros imperiales.

Alrededor de las 16h00, Sobieski y Sieniawski alcanzaron el terreno llano al este del Schaeffberg. En su derecha, Jablonowski esquivó hábilmente un ataque débil por los tártaros musulmanes de Crimea cerca Mariabrunn. Este ataque fue la única acción militar de las hordas de tártaros que acompañaron a los turcos en la batalla, que después se dispersaron y permanecieron inactivos. Sobieski puso ahora un alto para construir un frente más sólido.

Sieniawski reabrió la batalla enviando un “*choragiew*” (unidad estándar de caballería polaca) de Húsares de la corona que rompió dos sucesivas líneas enemigas, pero el pequeño cupo de jinetes implicados (150) era desproporcional a la tarea. Se vieron obligados a retirarse perdiendo un tercio de sus efectivos. Anticipando un avance otomano, Sieniawski envió un segundo “*choragiew*” bajo el mando de Stanislaw Potocki, Starhorst de Halicz, quién se presentó voluntario para realizar la acción. Otra vez los polacos pasaron a través de las filas turcas y otra vez los turcos se reunieron detrás de ellos para cerrar la brecha. Potocki pagó por su valentía con su vida.

Habiendo rechazado este menor ataque de caballería polaca, Abaza Sari Hüseyin Pasha lanzó un ataque general a lo largo del flanco izquierdo otomano para detener el avance de los polacos. Este ataque que tuvo lugar aproximadamente a las 16h30 contra las laderas ocupadas por los aliados fue derrotado con facilidad por el fuego combinado de mosquetes y de artillería austriaca en Galitzenberg. Refuerzos del centro de Sobieski y la oportuna llegada de los dragones y coraceros de la derecha alemana ayudaron a detener a los otomanos.

Con el descaecimiento de la ofensiva turca y con Jablonowski ya ocupando Galitzenberg en el derecho polaco, Sobieski estableció por fin una línea continua sólida para el siguiente avance. Al norte de los polacos, los alemanes habían recuperado y estaban listos desde hace tiempo. A pesar del calor y los esfuerzos de la batalla de la mañana, los soldados estaban ansiosos por avanzar. Frente a ellos se encontraba Ibrahim Pasha en las crestas por encima de la línea Krottenbach-Döblingerbach. Esta posición turca era la más fuerte a lo largo del frente entero, pero había sido debilitada por los contingentes enviados para enfrentar a los polacos.

Entretanto, a las 15h30, las fuerzas imperiales habían reanudado la ofensiva en el frente izquierdo. El ataque abrió con una terrible lluvia de fuego de arcabuces desde las plazas cristianas, desmoralizando y debilitando la defensa turca. A las 17h00, las fuerzas imperiales habían logrado más avances y tomado los pueblos de Unterdöbling y Oberdöbling. Ahora se encontraban muy cerca de la posición central otomana de "Türkenschanz". Mientras que se estaban preparando para atacarla, ya podían ver a la caballería polaca entrando en acción.

Imágenes N° 3 y 4: Carga de los "Húsares alados"



En este momento, un enfrentamiento mayor se produjo en el otro lado del campo de batalla cuando la infantería polaca avanzó contra el flanco derecho otomano. En lugar de concentrarse en la batalla con las tropas de reserva, los otomanos continuaron sus esfuerzos para forzar su entrada en la ciudad. Por lo tanto, los polacos pudieron hacer buenos progresos y a las 16h00 habían tomado el pueblo de Gersthof, que serviría luego como base para su masiva carga de caballería. Los otomanos se encontraban ahora en una posición desesperada, entre las fuerzas imperiales y polacas. Carlos de Lorena y Juan III Sobieski decidieron a continuar la ofensiva y acabar con el enemigo.

A las 17h00, los alemanes lanzaron un asalto exitoso contra las filas del centro otomano delante Türkenschanz, lugar de ubicación de la bandera santa turca. En vez de dirigirse inmediatamente hacia la ciudad, sin embargo, Carlos de Lorena reconoció la necesidad de atacar el flanco derecho de Hüseyin Pasha, que actualmente se preparaba resistir el avance total de Sobieski.

7. El ataque de la caballería polaca

Jan III Sobieski trajo consigo una sorpresa para los otomanos - unos 3 mil "*Húsares alados*", la famosa caballería élite polaca. Mientras cargaban contra formaciones enemigas, los Húsares alados usaban las "alas" (de las cuales recibieron su nombre), montadas a sus espaldas sobre marcos de madera con un fleco de plumas alrededor de los bordes. Con armadura que cubría el cuerpo entero de la cabeza a los muslos y armado hasta los dientes, con una lanza de 20 pies con punta de banderola "*kopia*", un sable curvado y un recto, cuatro pistolas y un martillo, y montado sobre un corcel poderoso blindado, el "Húsar alado" fue el epítome del caballero polaco.

Mientras la caballería polaca adquiría velocidad antes de caer sobre el enemigo, el ruido de las alas vibrantes de los "*Húsares Volantes*" sorprendía a las tropas enemigas. Veían a jinetes alados desconocidos galopando hacia ellos con brutalidad. Con el reflejo del sol sobre el acero brillante de sus armaduras, con sus pieles de tigre y leopardo ondeando en el viento y las alas de águilas colocadas a sus espaldas, los "*Húsares alados*" presentaban un espectáculo casi sobrenatural. Los enemigos quedaban aterrorizados, lo que desmoronaba sus tropas.

A las 16h00, los húsares polacos entraron en acción. Con el grito de "*ratuj Jezus Maria*" (Jesús María ayuda) la entera línea polaca se lanzó contra los turcos. El ataque fue liderado por Sobieski él mismo, su armadura adornada con vestimenta azul de lujo, su mano sosteniendo el bastón del mariscal "*bulawa*". De su lado, montaba su caballo, curvo sable en mano, el príncipe Jakób de apenas 14 años.

Ralentizada por viñas y terrenos irregulares, la caballería pesada polaca encabezada por los "*Húsares Volantes*", no aceleró hasta alcanzar el terreno abierto de la zona de Baumgarten-Ottakring-Weinhaus, donde entró en el alcance del fuego de artillería enemiga. Los explosivos turcos se fragmentaban a través de las filas polacas, pero la carga de los jinetes resultó imparable. Como un trueno, la devastación provocada por las lanzas de los Húsares resonaba sobre el campo de la batalla cuando la caballería polaca penetraba, rompía y desbordaba la línea de batalla turca. Sobieski seguía en el talón de sus Húsares, eliminando a los sobrevivientes y capturando las armas turcas. La ofensiva de la caballería polaca pulverizó literalmente las líneas otomanas y Sobieski se dirigió hacia Türkenschanz, que ahora estaba amenazado por tres lados: los polacos desde el oeste, los sajones y los bávaros desde el noroeste y los austriacos desde el norte. Incapaces de resistir el impacto devastador de la caballería polaca, las filas otomanas comienzan a flaquear. Los *sipahis* lanzan un contraataque desesperado, pero la resistencia turca se derrumba bajo el asalto implacable de los húsares polacos la mayoría de los cuales, después de haber roto sus lanzas, ahora pasan a usar sus sables curvados. En ese momento, el gran visir decidió abandonar esta posición y retirarse a su cuartel general en el campamento principal turco, más al sur. Sin embargo, para entonces muchos turcos ya estaban abandonando el campo de batalla.

8. El fin de la batalla

Los aliados estaban ahora listos para el último golpe. En alrededor a las 18h 00, el rey polaco ordenó a la caballería de atacar en cuatro grupos, tres polacos y uno del imperio santo romano. 18.000 mil jinetes cabalgaron cuesta abajo, la carga de la caballería más grande en la historia. Sobieski condujo la carga a la cabeza de los famosos "*Húsares Alados*". La carga fácilmente rompió las líneas de los otomanos, que fueron arrollados y decimados y pronto comenzaron a huir el campo de batalla. Ahora el frente entero de Ibrahim Pasha se derrumbó, abriendo el camino hacia Viena. La caballería se dirigió directamente al campo de Kara Mustafá Pasha, mientras que la guarnición vienesa salió fuera de sus defensas para participar en el asalto.

En el centro otomano, Kara Mustafá Pasha entró personalmente en la refriega para evitar la inminente captura de la bandera santa otomana por el constante avance de los infantes bávaros de von Waldeck. Flanqueado por *sipâhî* (cipayos) y *silâhdar* (escuderos), el gran visir cargó contra una lluvia de fuego de cañón y mosquete alemán. Kara Mustafá Pasha logró alcanzar la bandera, pero el ataque turco se hundió, sus hombres huyendo de forma masiva hacia el río de Viena. Simultáneamente, el ala izquierda otomana que se encontraba frente a Jablonowski se desintegró completamente cuando Sobieski condujo las fuerzas aliadas fusionadas contra los turcos que se habían reunido en la zona de Breitensee.

Kara Mustafá Pasha comprendió que la batalla se había perdido y lo que se le quedaba era huir precipitadamente para no caer preso en las manos de los infieles. Hirviendo con venganza, ordenó a las tropas turcas en las trincheras parar el bombardeo de la ciudad, destrozaron los equipos y degollaron a los prisioneros. Después, con lanza en mano dirigió a sus últimas fuerzas en un ataque frontal suicida contra los cristianos. Uno por uno sus guardaespaldas albaneses, sus sirvientes, su secretario privado, etc., cayeron al fuego y espadas de los cristianos. Kara Mustafá Pasha aprovechó la confusión, agarró su tesoro privado y huyó hacia las 18h00 para reunirse con el resto de las tropas turcas escapando hacia Győr. Erróneamente, por temor a que los turcos podrían reagruparse y contraatacar, Sobieski prohibió una búsqueda a gran escala y ordenó a sus hombres a permanecer en guardia.

Las fuerzas de Carlos de Lorena, por su parte, establecieron contacto con von Starhemberg, que marchó de Schottentor a unirse a la batalla. El margrave Ludwig Wilhelm de Baden y sus dragones tuvieron el honor de relevar formalmente la ciudad del asedio otomán. Después de haber marchado hasta la puerta a la alegre melodía de timbales y trompetas, los dragones se unieron a los defensores en limpiar los pocos turcos restantes. A las 22h00 aproximadamente, después de que unos 600 musulmanes sobrevivientes fueron eliminados, la batalla llegó a su fin. En el campamento turco, los soldados aliados encontraron algunos niños y bebés cristianos sobrevivientes entre cientos de prisioneros masacrados. Sin embargo, aunque vencidos, los turcos huyendo llevaron consigo unos 80.000 presos cristianos, sobre todo jóvenes mujeres, que fueron después vendidas en los mercados de esclavos del Oriente medio. La guarnición de Starhemberg tomó venganza con la quema de 3.000 enfermos y heridos otomanos abandonados por sus compatriotas en las trincheras. En la batalla, los turcos sufrieron a 15.000 bajas en comparación con 1.500 para los aliados.

Ante el temor de una eventual reagrupación y regreso de los turcos, Sobieski ordenó a las fuerzas alemanas alrededor de Türkenschanz y a las fuerzas polacas de Jablonowski en las orillas del río de Viena a mantenerse en guardia durante toda la noche. Unos escuadrones polacos persiguieron los rezagados otomanos más allá del río de Viena, pero no hubo una persecución ordenada de los fugados turcos.

Sobieski y los contingentes de Sieniawski, ubicados como estaban en el conquistado campamento principal turco, se precipitaron al saqueo de los trofeos musulmanes. Conforme al acuerdo entre aliados antes de la batalla, Sobieski adquirió la mayor y mejor parte del botín para sí y sus tropas. En el pabellón del gran visir, con sus espléndidos patios, comedores, baños y jardines, el rey polaco encontró montones de tesoros de oro y joyas preciosas robados por los turcos durante los saqueos de ciudades europeas.

9. Después de la victoria

Al anuncio de la derrota turca, la cristiandad celebra. En las calles de Viena y en las ciudades de Austria y a lo largo de Europa había una sensación de euforia. Fue la mayor victoria cristiana sobre los turcos desde la victoria de Don Juan de Austria sobre la armada del sultán en Lepanto (1571). Por su heroica defensa de la ciudad, von Starhemberg recibió 100.000 coronas, la orden del "Vellón Dorado" y el título de Mariscal de campo. Von Starhemberg ordenó de inmediato la reparación de las fortificaciones de Viena que habían sufrido graves daños durante el asedio para protegerse contra un posible contraataque de los otomanos. Sin embargo, esto resultó innecesario.

El 13.09.1683, Sobieski llevó a cabo un estilo romano triunfal en Viena a los vítores de la plebe, que gritaba "*¡viva el rey de Polonia!*". Luego Sobieski parafraseó la famosa frase de Julius Caesar (Veni, vidi, vici) diciendo "*Veni, vidi, Deus vicita*": "Vine, vi, Dios conquistó". Tras la victoria, el rey polaco fue titulado por el Papa Inocencio XI como "*Defensor Fidei*" ("Defensor de la fe"). El Papa también instituyó el día del 12 de septiembre de fiesta en nombre de la Virgen María a la que Sobieski rezó al empezar la batalla. Además, el Papa añadió al escudo papal el águila polaca de blanco con una corona. De su parte, los austriacos erigieron una iglesia en la cima de la colina de Kahlenberg. El compositor austriaco Johann Joseph Fux inmortalizó la batalla en su "*Partita Turcaria*" que lleva el subtítulo, "*Retrato Musical del asedio de Viena por los turcos en 1683*". Sobieski permaneció liderar a la búsqueda de los turcos. A Parkan, el día 28.09.1683, él y Carlos de Lorena aniquilaron un cuerpo turco entero. Los restos del ejército turco evacuaron Austria y Hungría y se retiraron a Belgrado. Las ciudades cristianas que habían sido forzadas someterse al sultán ahora reafirmaron su lealtad al emperador Leopoldo I.

Durante la batalla, los comandantes cristianos y soldados lucharon con habilidad y coraje mientras que se tomaron, tácticamente, las buenas decisiones como el ataque a través de los bosques de Viena que sabiamente evitó las defensas naturales del río de Viena y del Danubio. La contribución de los "*Húsares alados*" fue decisiva puesto que después de 30 minutos de combate, la victoria ya estaba decantada. Non obstante, la victoria cristiana fue facilitada por la arrogancia y negligencia de Kara Mustafá Pasha. Por este motivo, los otomanos eliminaron a su comandante derrotado. El 25.12.1683, Kara Mustafá Pasha fue ejecutado en Belgrado en la forma aprobada por el sultán Mehmed IV, es decir estrangulado con una cuerda de seda tirada por varios Jenízaros en cada extremo. Su cabeza fue enviada al sultán.

Después de la batalla, Leopoldo cambió el nombre de la colina de Kahlenberg en "Leopoldsberg", dando el nombre de "Kahlenberg" a una colina cercana, el "Sauberg" (o "Schweinsberg" o "Josephsberg"). Así, el actual "Kahlenberg", en la ciudad de Döbling, no es el auténtico lugar de la batalla. La

Batalla de Kahlenberg paró la expansión del Imperio otomano, el cual ya no se extendería más. Fue también el punto de partida para una *"guerra de liberación"*, marcada por las victorias de Zenta y Mohács, que se culminaron el 26.01.1699, por la firma del Tratado de paz de Karlowitz, por él que Austria recuperó a la corona de Hungría-Croacia incluida Eslavonia, Syrmia, Bácska y Banat, las ex-posesiones húngaras que el sultán Solimán apodado "el magnífico" había conquistado en el siglo XVI.

10. Epílogo

El 12 de septiembre de 1683, ante las murallas de Viena, las fuerzas aliadas cristianas bajo el mando del rey Juan III Sobieski de Polonia, lograron una victoria abrumadora sobre las fuerzas turcas musulmanas numéricamente superiores que habían asediado Viena en los dos meses anteriores. Este fue un punto de inflexión decisivo en la, hasta entonces, larga lucha de la cristiandad europea contra las invasiones y usurpaciones de los turcos musulmanes en Europa desde la caída de Constantinopla en 1453.

La batalla de Kahlenberg fue una victoria decisiva que aseguró la sobrevivencia de Europa y de su identidad fundada sobre los valores de la civilización greco-romana que mucho del liderazgo ateo de la actual Unión Europea pone en peligro por sus políticas sociales y migratorias que promueven el multiculturalismo y acogen la inmigración de infinitas masas musulmanas provenientes del oriente medio, la mayor parte de las cuales transitan vía Turquía. La alteración de la composición demográfica europea es un proceso paradójico que perversamente comenzó con el acuerdo de asociación de Ankara del 12.09.1963 y se amplificó el 12.12.1999 con el reconocimiento por el Consejo Europeo de Helsinki de Turquía como país candidato a la adhesión...

Nota final del autor: Habiendo investigado la amplia bibliografía disponible sobre este tema – una selección acertada de la cual figura al final de la obra – me quedé asombrado por los horrores cometidos por los invasores turcos en Europa durante el apogeo del Imperio otomano y muy preocupado por el olvido de ellos por los Europeos de los tiempos modernos que permitieron la inmigración y el asentamiento de millones de turcos musulmanes en muchos países cristianos. Non obstante, tanto los turcos de los siglos XVI y XVII y los turcos de los siglos XX y XXI, creen en la misma fe cuyos valores y objetivos no se modificaron en absoluto durante el transcurso del tiempo y estoy convencido que volverán a repetir los mismos horrores cuando adquirirán la fuerza pretendida y la superioridad numérica...

Dr. Ángel ANGELIDIS
Bruselas, el 07.01.2018

Imagen N° 5 :



De belegering van Wenen door de Turken (El asedio de Viena por los turcos), en 1683.

In 1683, Nicolaes Visscher II (1649-1702) published a series of ten prints about the Turkish siege of the city of Vienna with the most important pictures of the war. The prints were engraved by Romeyn de Hooghe (1645-1708) after drawings from the Antwerp artist Jacob Peeters.

Im Jahre 1683 veröffentlichte Nicolaes Visscher II (1649-1702) eine Reihe von zehn Drucke über der türkischen Belagerung der Stadt Wien mit den wichtigsten Bildern des Krieges. Die Drucke wurden von Romeyn de Hooghe (1645-1708) nach Zeichnungen des Künstlers Antwerpen Jacob Peeters eingraviert.

En 1683, Nicolaes Visscher II (1649-1702) a publié une série de dix gravures sur le siège turc de la ville de Vienne avec les images plus importantes de la guerre. Les tirages ont été gravés par Romeyn de Hooghe (1645-1708) après des dessins de l'artiste d'Anvers Jacob Peeters.

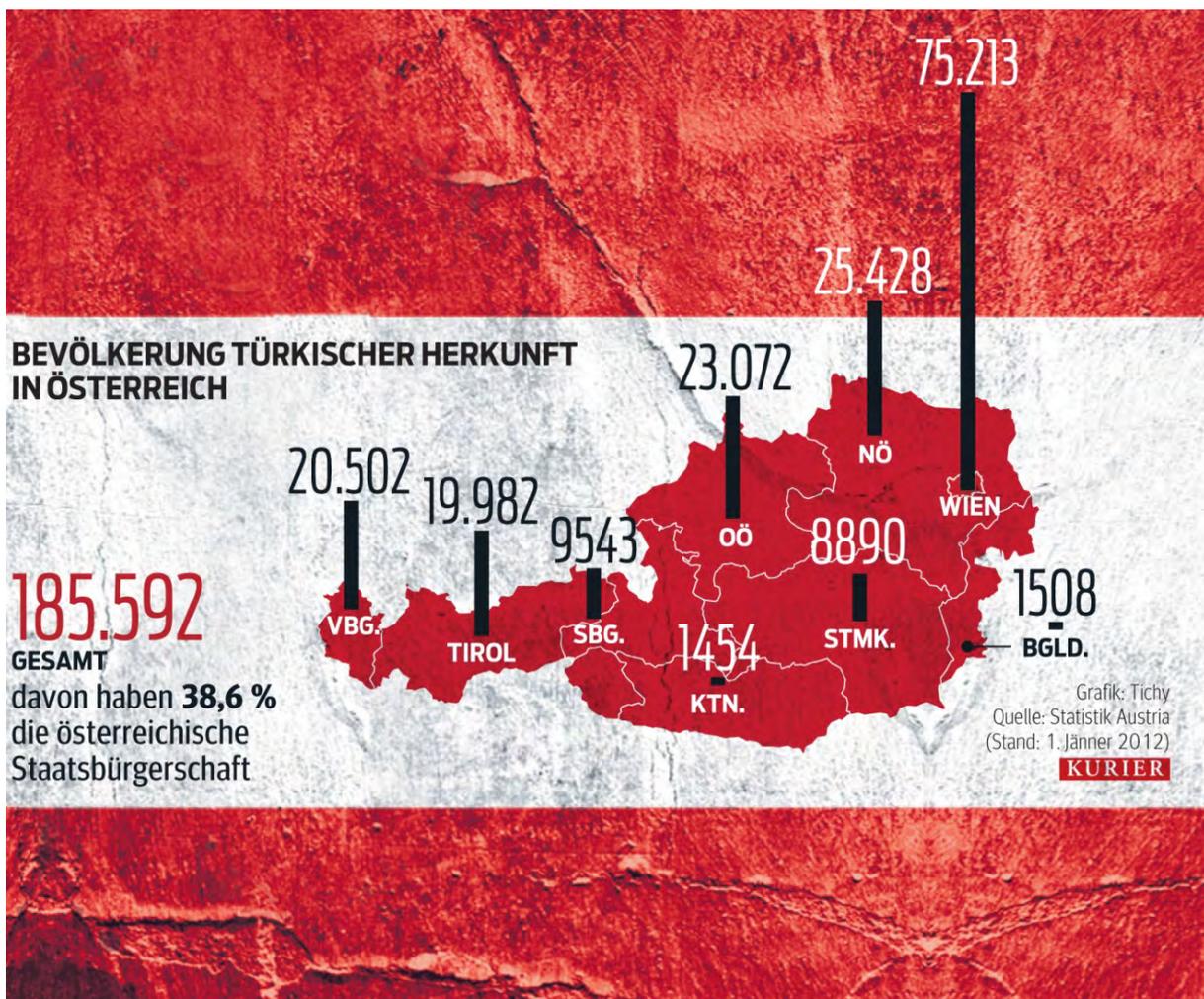
Nel 1683, Nicolaes Visscher II (1649-1702) pubblicò una serie di dieci stampe sull'assedio turco della città di Vienna con le immagini più importanti della guerra. Le stampe furono incise da Romeyn de Hooghe (1645-1708) dopo disegni dell'artista di Anversa Jacob Peeters.

En 1683, Nicolaes Visscher II (1649-1702) publicó una serie de diez impresiones sobre el asedio Turco de la ciudad de Viena con los cuadros más importantes de la guerra. Las impresiones fueron grabadas por Romeyn de Hooghe (1645-1708) según dibujos de la artista de Antwerp Jacob Peeters.

Images N° 6 & 7 : 330 Year Victory over the Turks – Now they are back!



Tausende Türken protestieren mit einer 50 Meter lange türkischen Flagge in Wien, 04.07.2016



<https://kurier.at/politik/inland/erdogan-polarisiert-die-austrotuerken/16.611.457>

Images N° 8 & 9 : 1683 versus 2015 - Times change...



King John III Sobieski Sobieski sending Message of Victory to the Pope, after the Battle of Vienna (Jan Matejko, oil on canvas painting, 1883)



Ahmet Davutoğlu (Turkish Foreign Affairs Minister) with Donald Tusk (a Polish politician and ex-Prime Minister of Poland - President of the European Council), melting into each other's arms in Brussels, on 29.11.2015. An amazingly comradely spectacle which contrasts with the harsh treatment that Polish King Jan III Sovieski reserved to Grand Vizier Kara Mustafa Pasha 330 years ago. In 1683, the Holy League troops and the Viennese took a large amount of loot from the defeated Ottoman army. In 2015, EU offered Turkey 3 Billion Euros and other inducements to slow chaotic Migrant Flow which was pouring through Turkish soil into the 28-nation bloc...

DR. ANGEL ANGELIDIS : "LA HISTORIA DE JIHAD CONTRA LOS AUSTRIACOS - LOS DOS ASEDIOS DE VIENA POR LOS TURCOS OTOMANOS (1529 & 1683)", AA-51 ES-01-2018

BIBLIOGRAFIA :

https://en.wikipedia.org/wiki/Turks_in_Europe

https://en.wikipedia.org/wiki/Battle_of_Vienna

https://en.wikipedia.org/wiki/September_Eleven_1683

<https://www.youtube.com/watch?v=AAHSblz8fEY>

<http://www.historyofjihad.org/austria.html>

<http://indiandefence.com/threads/great-battles-5-vienna-1683-last-great-ottoman-attack.56527/>

<http://warfarehistorynetwork.com/daily/the-1683-battle-of-vienna-islam-at-viennas-gates/>

http://www.uec.eu/12_September_1683.html

<https://www.slideshare.net/jackhennessygarrity/ottoman-empire-51170163>

<http://www.historynet.com/turning-the-ottoman-tide-john-iii-sobieski-at-vienna-1683.htm>

<http://fracademic.com/dic.nsf/frwiki/1522771>

<http://www.alansvejk.com/tales-from-a-mosque-19-dawn-of-austrian-islam/>

<http://www.breitbart.com/london/2015/03/11/rise-in-number-of-immigrants-flooding-austrian-schools/>

<https://www.nytimes.com/2015/11/30/world/europe/eu-offers-turkey-3-billion-euros-to-stem-migrant-flow.html>

<http://www.angelidis.be>

ADVERTENCIA

PROYECTO DE TEXTO CONCLUIDO EN ENERO DE 2015 BASADO EN CONTENIDO E IMÁGENES RECOGIDAS DE LA WEB Y VARIAS OTRAS FUENTES ESCRITAS CONSIDERADAS EN EL DOMINIO PÚBLICO. TODO ESTO FUE TERMINADO, ADAPTADO Y COLOCADO DE BUENA FE, DESPUÉS DE CONTROLAR LA FIABILIDAD Y LA IMPARCIALIDAD DE LA INFORMACIÓN CITADA Y EN EL RESPETO DEL DERECHO DE AUTOR, SIN INTENCIÓN DE VIOLAR LA PROPIEDAD INTELECTUAL DE CUALQUIERA DE LAS FUENTES CONSULTADAS. TODOS LOS CUADROS E IMÁGENES AQUÍ EXPUESTOS SON PROPIEDAD DE SUS RESPECTIVOS CREADORES Y SE MUESTRAN SÓLO PARA FINES EDUCATIVOS. LA REPRODUCCIÓN Y TRADUCCIÓN PARA FINES COMERCIALES ESTÁN AUTORIZADAS, SIEMPRE QUE LA FUENTE SE MENCIONA ESPECÍFICAMENTE, QUE EL AUTOR SEA PREVIAMENTE INFORMADO Y QUE RECIBIÓ UNA COPIA DE LA PUBLICACIÓN.

WARNING

DRAFT TEXT COMPLETED IN SEPTEMBER 2016, BASED ON THE CONTENT AND IMAGES COLLECTED FROM THE WEB AND OTHER SOURCES OF INFORMATION CONSIDERED IN THE PUBLIC DOMAIN. ALL THIS HAS BEEN REVISED, ADAPTED AND PLACED IN GOOD FAITH, AFTER CONTROL OF THE RELIABILITY AND IMPARTIALITY OF CITED INFORMATION, AND IN COMPLIANCE WITH COPYRIGHT LAW, WITHOUT ANY INTENT TO INFRINGE THE INTELLECTUAL PROPERTY OF ANY OF THE SOURCES CONSULTED. ALL PICTURES AND IMAGES EXPOSED HERE ARE THE PROPERTY OF THEIR RESPECTIVE CREATORS AND ARE DISPLAYED ONLY FOR EDUCATIONAL PURPOSES. REPRODUCTION AND TRANSLATION FOR NON-COMMERCIAL PURPOSES ARE AUTHORIZED, PROVIDED THAT THE SOURCE IS SPECIFICALLY MENTIONED, THAT THE AUTHOR BE PREVIOUSLY INFORMED AND THAT HE RECEIVED A COPY OF THE PUBLICATION.



Copyright: Dr. Angel ANGELIDIS, Brussels, January 2018

